



UGE
PBA

El crecimiento del empleo en la PBA 2019-2022:

Balance del mercado laboral desde una perspectiva de género

Autoridades

Axel Kicillof

Gobernador

Verónica Magario

Vicegobernadora

Pablo López

Ministro de Hacienda y Finanzas

Facundo Bocco

Jefe de Gabinete

Laura Lombardía

Directora Unidad de Género y Economía



Equipo de trabajo

Marina Bagato

Paula Belloni

Camila Cabandié

Belén Cañuelo

Charo Zeballos

Introducción	3
Resumen ejecutivo	5
I. Balance del mercado laboral desde una perspectiva de género (2019-2022)	8
II. Mejoras en el mercado laboral bonaerense: mujeres impulsando el crecimiento	15
<i>Las mujeres jóvenes presentaron niveles de empleo récord</i>	17
<i>El crecimiento del empleo de las mujeres estuvo impulsado por sectores feminizados y la industria manufacturera</i>	19
<i>Mayor dinamismo del empleo independiente</i>	20
III. A pesar de los mayores avances en las mujeres, las brechas laborales en la Provincia siguen siendo estructuralmente elevadas	24
Reflexiones finales	30
Anexo N° 1: Definiciones básicas y cálculo de tasas	32
Anexo N° 2: Metodología de estimación de la demanda de cuidados de niños/as en los hogares bonaerenses	33
Anexo N° 3: Tablas y gráficos	34
Bibliografía	37

La forma en la que se organiza el trabajo en nuestra sociedad históricamente ha dado lugar a enormes desigualdades estructurales que afectan el efectivo ejercicio de derechos de mujeres y LGBTI+. El mayor peso de las tareas reproductivas en el trabajo de las mujeres e identidades feminizadas, sus menores posibilidades de acceso al mercado laboral y a puestos jerárquicos, la mayor inserción en ramas vinculadas a las actividades domésticas y de cuidado y las peores condiciones de trabajo (niveles más altos de informalidad y precariedad laboral, jornadas más flexibles y reducidas y menores salarios), son algunos de los problemas que dan lugar a brechas de desigualdad que afectan las posibilidades de desarrollo laboral y la autonomía económica de mujeres y diversidades de todo el mundo.

Asimismo, estas características hacen que estas poblaciones sean quienes se ven más afectadas en tiempos de crisis económicas. En estudios previos (UGE-MHyF, 2022), hemos encontrado que la división sexual del trabajo, la masculinización/feminización estructural de las actividades económicas, las características de la recesión generalizada como resultado de la pandemia por COVID-19 y el rol activo del Estado junto con la institucionalización de la perspectiva de género en su seno, fueron elementos clave para comprender los efectos de la crisis, la rápida recuperación económica y sus impactos en las brechas de género laborales de la provincia de Buenos Aires (PBA).

La pandemia tuvo un fuerte impacto socioeconómico sobre los hogares y una de las poblaciones más afectadas fueron las mujeres. Ante la emergencia sanitaria, se multiplicaron las tareas de cuidado al interior de los hogares, profundizando aún más las brechas de género estructurales que caracterizan a este tipo de tareas. Este incremento en la carga de cuidados, que afectó principalmente a las mujeres, supuso mayores obstáculos para el sostenimiento de sus empleos (especialmente para las madres de niños y niñas menores de 6 años y/o aquellas en situación de precariedad laboral), para reincorporarse a la vida laboral o para buscar un nuevo empleo. Sin embargo, a medida que el nivel de actividad fue recuperándose y adquiriendo un mayor dinamismo, se observó una mejora más dinámica en los indicadores laborales de las mujeres de la Provincia (UGE-MHyF, 2022).

En un contexto de pos pandemia signado por tensiones y conflictos geopolíticos en el plano global y afrontando los primeros efectos de la sequía en el sector agropecuario en el plano nacional, la economía bonaerense creció en 2022 por segundo año consecutivo. Con el objetivo de contribuir a una caracterización con perspectiva de género de la evolución del mercado laboral bonaerense en el escenario de pos pandemia, el presente informe se centra en la trayectoria de las variables laborales de mujeres y varones en la Provincia y proporciona un balance de los primeros tres años de esta gestión de gobierno.

El trabajo se organiza en tres apartados. En el primero, se realiza un balance del mercado laboral bonaerense para el periodo 2019-2022; en el segundo, se estudia la trayecto

ria de la población ocupada según su contribución al crecimiento del empleo, tomando en consideración diferentes variables de análisis (grupo de edad, rama de actividad y categoría ocupacional). En un tercer apartado, se abordan las brechas de género laborales y de ingresos. El trabajo finaliza con una reflexión acerca de los principales desafíos de políticas públicas para avanzar en la transformación estructural con inclusión social.

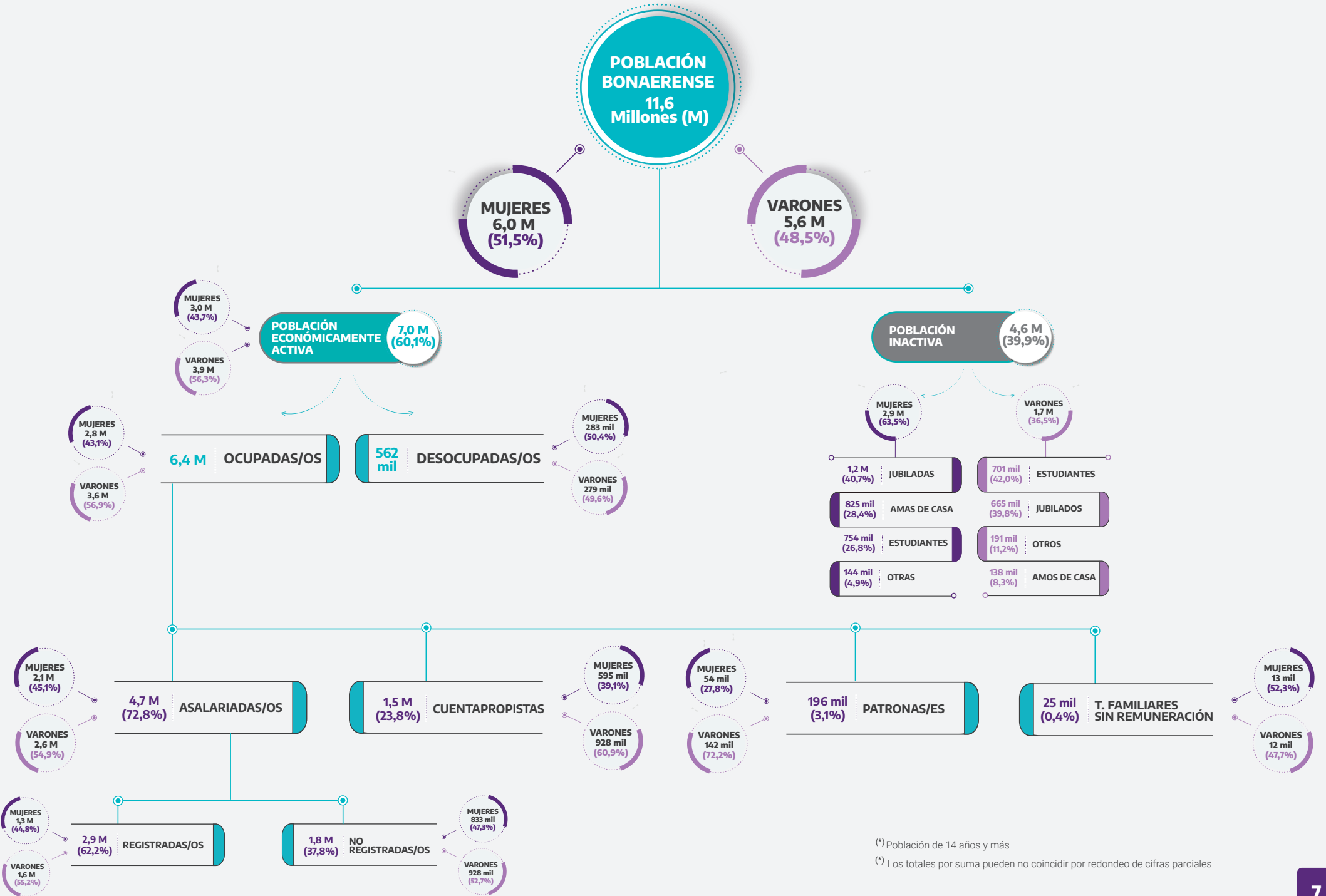
Este documento forma parte de una serie informes elaborada por la Unidad de Género y Economía del Ministerio de Hacienda y Finanzas (UGE-MHyF) de la provincia de Buenos Aires (PBA) que analizan las desigualdades de género en el mercado de trabajo bonaerense en base a los datos publicados por la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, para los 6 aglomerados urbanos de la Provincia¹. El análisis de los datos se realiza bajo un esquema binario debido a las fuentes estadísticas disponibles, que sólo indican el sexo de las personas (mujer-varón). Los informes visualizan, explican y fundamentan las problemáticas de género con la finalidad de que las políticas públicas provinciales se orienten a cerrar brechas de desigualdad.

¹ Corresponde a los partidos del Gran Buenos Aires, Gran La Plata, Mar del Plata, Bahía Blanca-Cerri, San Nicolás-Villa Constitución y Viedma-Carmen de Patagones.

- ✓ Transcurridos dos años de la crisis mundial ocasionada por la pandemia sanitaria, en un contexto caracterizado por tensiones y conflictos geopolíticos en el plano global y afrontando los primeros efectos de la sequía en el sector agropecuario en el plano nacional, **en 2022 la provincia de Buenos Aires creció por segundo año consecutivo y se ubicó en el mayor nivel de los últimos 5 años.**
- ✓ Un rasgo característico de este período de recuperación y crecimiento económico es que fue acompañado por una importante creación de puestos de trabajo. **Las tasas de actividad y empleo se ubicaron en los niveles más altos de la serie iniciada en 2016 y las tasas de desocupación y subocupación se redujeron y registraron los valores más bajos.**
- ✓ **El crecimiento del empleo fue mayormente impulsado por las mujeres. Las tasas básicas del mercado laboral de las bonaerenses alcanzaron en 2022 sus mejores niveles históricos:** la tasa de actividad fue de 51,0%, la de empleo de 46,2% y la de desocupación de 9,3%. A la vez, tuvo lugar una reducción de las brechas de desigualdad que, en todas las tasas, se observan respecto de los varones.
- ✓ **El aporte de las mujeres al crecimiento total del empleo en el período 2019-2022 fue superior al de los varones:** la expansión de las ocupadas aportó 3,8 puntos porcentuales (pp.) del 7,0% del crecimiento total de ocupaciones.
- ✓ **Las mujeres jóvenes registraron las mayores tasas de ocupación y las menores tasas de desocupación en términos históricos.** En este grupo se observaron los mayores incrementos en las tasas de actividad (+2,2 pp.) y empleo (+4,9 pp.) y el descenso más marcado en la tasa de desocupación (-7,7 pp.) entre 2019 y 2022.
- ✓ **La expansión del empleo de las mujeres se dio en mayor medida en sectores vinculados a las tareas de cuidado** (Servicios sociales y de salud; Otros servicios comunitarios, personales y sociales y Enseñanza), **aunque también lo hizo en Comercio e Industria manufacturera.**
- ✓ **La expansión de la población ocupada entre los años 2019 y 2022 se explicó mayormente por el crecimiento del empleo por cuenta propia,** que aportó 3,2 pp. del 7,0% de incremento total, seguido del empleo asalariado no registrado, con una contribución de 2,4 pp. y el empleo asalariado registrado, que sumó otro 1,7 pp.
- ✓ **El empleo de las mujeres creció en todas las categorías ocupacionales respecto de 2019.** La expansión se dio fundamentalmente en el empleo por cuenta propia (15,6%) y, en menor medida, en el trabajo no registrado (9,5%) y el asalariado registrado (7,2%).
- ✓ A pesar de los mayores avances en las mujeres, **las brechas laborales en la Provincia siguen siendo estructuralmente elevadas.** La diferencia entre varones y mujeres en las tasas de actividad y empleo se encuentra cercana a los 19,0 pp. y en la de desocupación es de 2,2 pp. A su vez, los varones de la PBA dedicaron al trabajo en el mercado laboral 9 hs. semanales más que las mujeres (o sea, el equivalente a más de una jornada laboral).

✓ **En 2022, la brecha de género en los ingresos de la ocupación principal fue de 29,2%.** La diferencia es menor entre las y los asalariadas/os registradas/os (22,9%), mientras que se amplía considerablemente entre las y los no registradas/os (37,1%).

EL MERCADO LABORAL BONAERENSE EN 2022



(*) Población de 14 años y más

(**) Los totales por suma pueden no coincidir por redondeo de cifras parciales

I. Balance del mercado laboral desde una perspectiva de género (2019-2022)

En un contexto caracterizado por tensiones y conflictos geopolíticos a escala global que resultaron en una desaceleración de la actividad económica y del comercio, en mayores niveles de inflación a nivel mundial, y afrontando, además, los primeros efectos de la sequía en el sector agropecuario en el plano nacional, en 2022 la provincia de Buenos Aires (PBA) registró un crecimiento interanual (a/a) de la actividad económica de 4,7% y logró dos años consecutivos de expansión². Si bien el ritmo de crecimiento fue más tenue que en 2021, también fue mayor al del promedio de los países de la región y el mundo³. De este modo, desde 2019 la economía bonaerense creció 5,3% y se ubicó en el mayor nivel de los últimos 5 años.

El crecimiento en este período estuvo impulsado por los sectores productores de bienes, que aportaron 2,5 pp. de la expansión, mientras que los sectores productores de servicios contribuyeron con 1,7 pp.⁴. En este sentido, a excepción del sector de la Agricultura, ganadería, caza y silvicultura, todas las ramas productoras de bienes presentaron una evolución positiva, en especial la Construcción (+22,7%) y la Industria manufacturera (+11,3%). En cambio, la evolución en las ramas de servicios fue más heterogénea. Entre 2019 y 2022, las que mostraron crecimiento y estabilidad fueron: Comercio; Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; Administración pública, defensa y seguridad social y Enseñanza.

A su vez, es destacable que en 2022 crecieron los sectores productores de servicios que fueron muy afectados por la pandemia por COVID-19 y tuvieron una recuperación más rezagada, tales como Hoteles y restaurantes; Transporte y comunicaciones y, con menor participación en el producto, Servicio doméstico. Sin embargo, a excepción de Transporte y comunicaciones, estas ramas no lograron superar el nivel de actividad de 2019.

La evolución del mercado laboral acompañó el sendero de la actividad económica y, desde 2021, mantuvo un ritmo elevado de creación de puestos de trabajo. En 2022, las tasas de actividad y empleo se incrementaron en 1,3 pp. y 2,1 pp. a/a, y se ubicaron en los niveles más altos de la serie iniciada en 2016⁵. Por su parte, las tasas de desocupación y subocupación se redujeron en 1,6 pp. y 1,2 pp., respectivamente, y registraron los valores más bajos desde 2016.

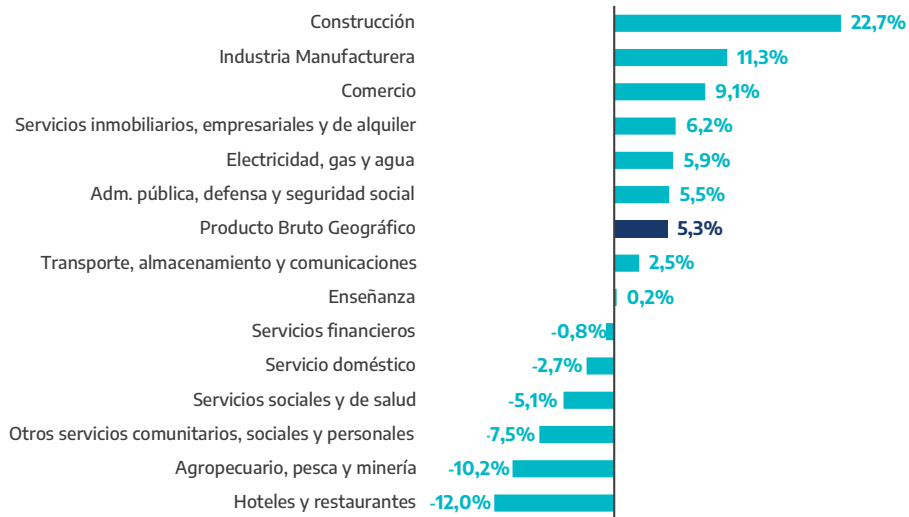
² En efecto, ello ocurrió luego de tres años de recesión y de otros seis en los que el crecimiento se dio solo en años impares (entre 2011 y 2017).

³ En 2021 el Producto Bruto Geográfico (PBG) de la PBA se incrementó en 11,2% (DPE - MHyF, 2023) y, de acuerdo con las estimaciones del Banco Mundial, el crecimiento de la economía global en 2021 y 2022 fue, respectivamente, de 5,5% y 3,1% al tiempo que las estadísticas de la CEPAL indicaron un crecimiento de 6,8% y 3,7% para América Latina y el Caribe en dichos años.

⁴ Los sectores productores de bienes representaron 36,8% del Producto Bruto Geográfico (PBG) de la provincia de Buenos Aires en 2022 y los productores de servicios 45,9%. Por su parte, los impuestos tuvieron una participación del 17,4% (y aportaron 1,1 pp. al crecimiento del producto).

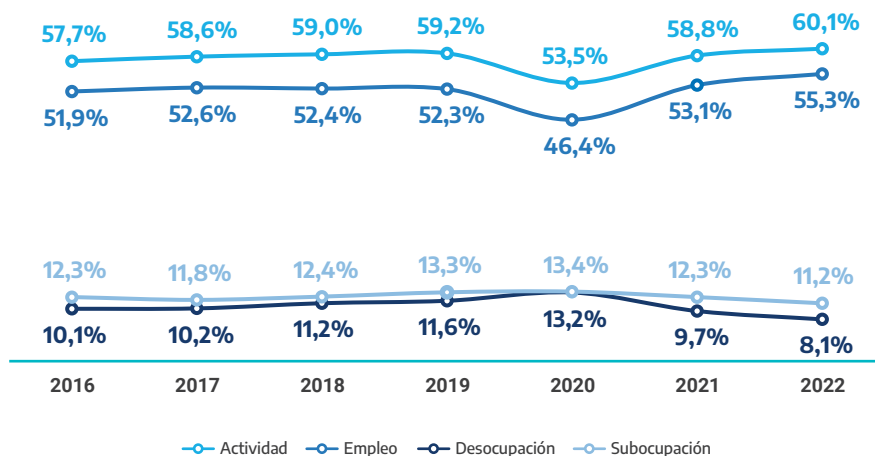
⁵ La serie utilizada en este trabajo inicia en 2016 debido a que en ese año se introdujeron cambios en el diseño de la muestra utilizada en la Encuesta Permanente de Hogares que elabora el INDEC que dificultan la comparabilidad para años anteriores.

Gráfico N° 1.
Variación del Producto Bruto Geográfico de la PBA
por rama de actividad económica, 2019-2022



Fuente:
Elaboración propia a partir de estadísticas de PBG 2004 de la Dirección Provincial de Estadística (DPE).

Gráfico N° 2.
Tasas básicas del mercado laboral.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016 - 2022



Fuente:
Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Las trayectorias seguidas por la actividad económica y las principales tasas del mercado laboral resultan auspiciosas luego de la doble crisis que enfrentó la Provincia. Por una parte, la PBA sufrió el impacto de la crisis iniciada en 2018 en el país como resultado de las políticas regresivas implementadas por el gobierno de Cambiemos, que dieron lugar a un enorme deterioro de las principales variables socioeconómicas provinciales⁶. Por otra parte, también enfrentó la crisis resultante de la irrupción a nivel mundial de la pandemia, cuyo impacto fue atenuado por las políticas públicas que se pusieron en marcha tanto a nivel nacional como provincial e impulsaron una rápida recuperación y crecimiento económico.

En trabajos previos hemos encontrado que al inicio de la crisis por COVID-19 el empleo de los varones se vio más afectado, con relación al de las mujeres, por el freno generalizado de la actividad productiva y por su mayor participación laboral, al tiempo que la pérdida de puestos de trabajo en las mujeres fue muy significativa y se dio fundamentalmente en el sector de Servicio doméstico -uno de los más afectados por la crisis y con altas tasas de feminización e informalidad- y en Comercio (UGE-MHyF, 2022).

Este último sector tiene una importante gravitación en el empleo de la Provincia⁷ y ante la emergencia de la pandemia sufrió una reducción de puestos de trabajo que fue similar para mujeres y varones en términos absolutos y mayor para ellas en términos relativos⁸. No obstante, la pérdida en el total de puestos de trabajo de las mujeres se vio en cierta medida morigerada por su mayor inserción en ramas que fueron consideradas esenciales y/o se adaptaron al teletrabajo (tales como Salud y Enseñanza) (UGE-MHyF, 2022).

A comienzos de 2021 las ocupaciones de los varones tuvieron una recuperación más rápida, aunque hacia fines de ese año el crecimiento del empleo tuvo como protagonistas a las mujeres (UGE-MHyF, 2022). Esta tendencia se mantuvo en 2022 y derivó en un mayor crecimiento interanual de las tasas de actividad y empleo para ellas (de 2,2 pp. y 2,9 pp, respectivamente, mientras que en los varones los aumentos fueron de 0,4 pp. y 1,3 pp.) y una mayor reducción en la tasa de desocupación (1,9 pp. contra 1,4 pp. en los varones). La tasa de subocupación, por su parte, cayó más para varones (1,8 pp. y 0,5 pp. en las mujeres).

Estas trayectorias también significaron una mejora en los indicadores laborales con relación a 2019, sobre todo para las mujeres. Entre ellas, la tasa de actividad se incrementó en 2,3 pp., mientras que la de los varones se redujo en 1,0 pp., y la tasa de empleo se expandió en 3,8 pp., superando el aumento de 1,7 pp. de los varones. Por su parte, la tasa de desocupación se contrajo de manera similar en ambos casos (alrededor de los 3,6 pp.) y la tasa de subocupación lo hizo más marcadamente entre ellos.

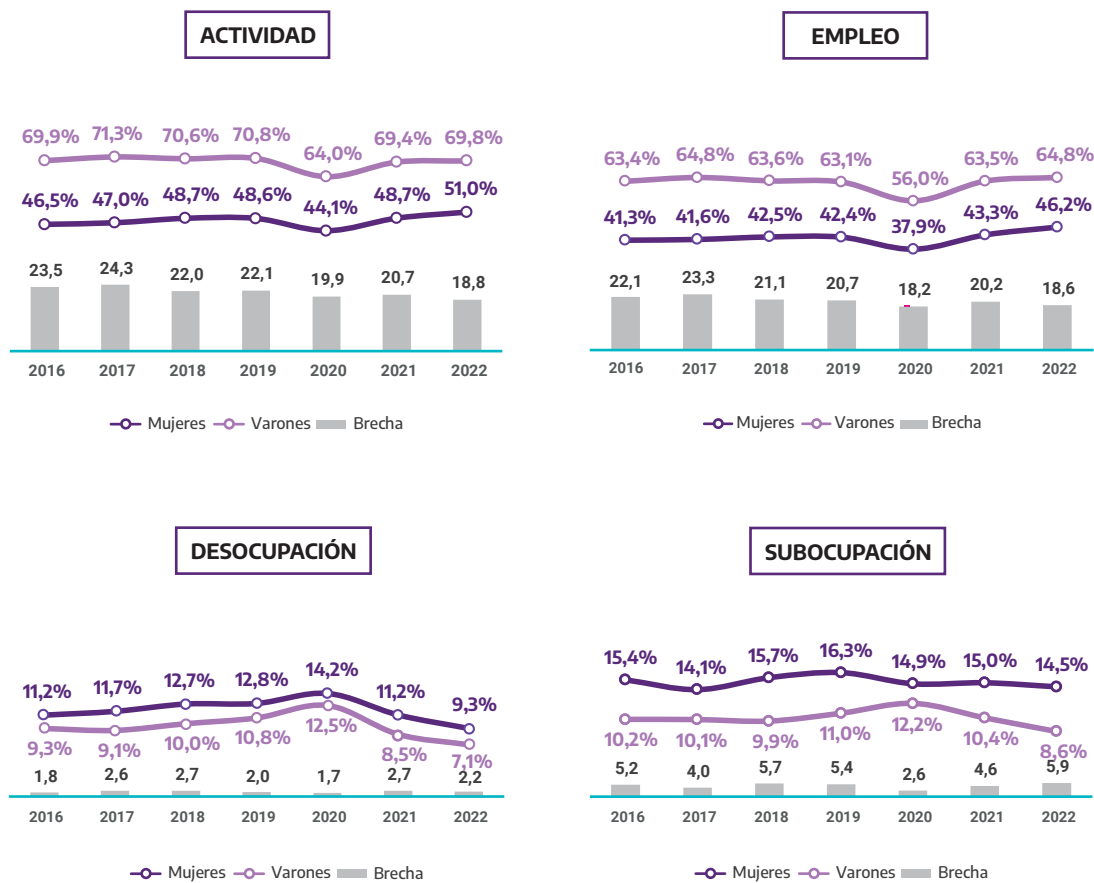
⁶ Tales como pobreza, indigencia, desigualdad, desocupación, salario real, cantidad de empresas y de puestos de trabajo en el sector formal e informal.

⁷ En 2022 la participación del empleo del sector de Comercio en el total de puestos de trabajo era del 18,5%.

⁸ En 2020, las ocupaciones en el sector comercio cayeron 20,6% en las mujeres y 16,1% en los varones en términos interanuales.

Como resultado, las tasas básicas del mercado laboral de las bonaerenses alcanzaron en 2022 sus mejores niveles históricos. Por primera vez, más de la mitad de las mujeres de la PBA participaron activamente del mercado laboral (51,0%), mientras que el 46,2% tuvo un empleo. Además, el mayor crecimiento relativo de las mujeres dio lugar a una leve reducción de las brechas de desigualdad que, en todas las tasas, se observan respecto de los varones⁹.

Gráfico N° 3.
Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación por género y brechas de desigualdad. Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016 - 2022

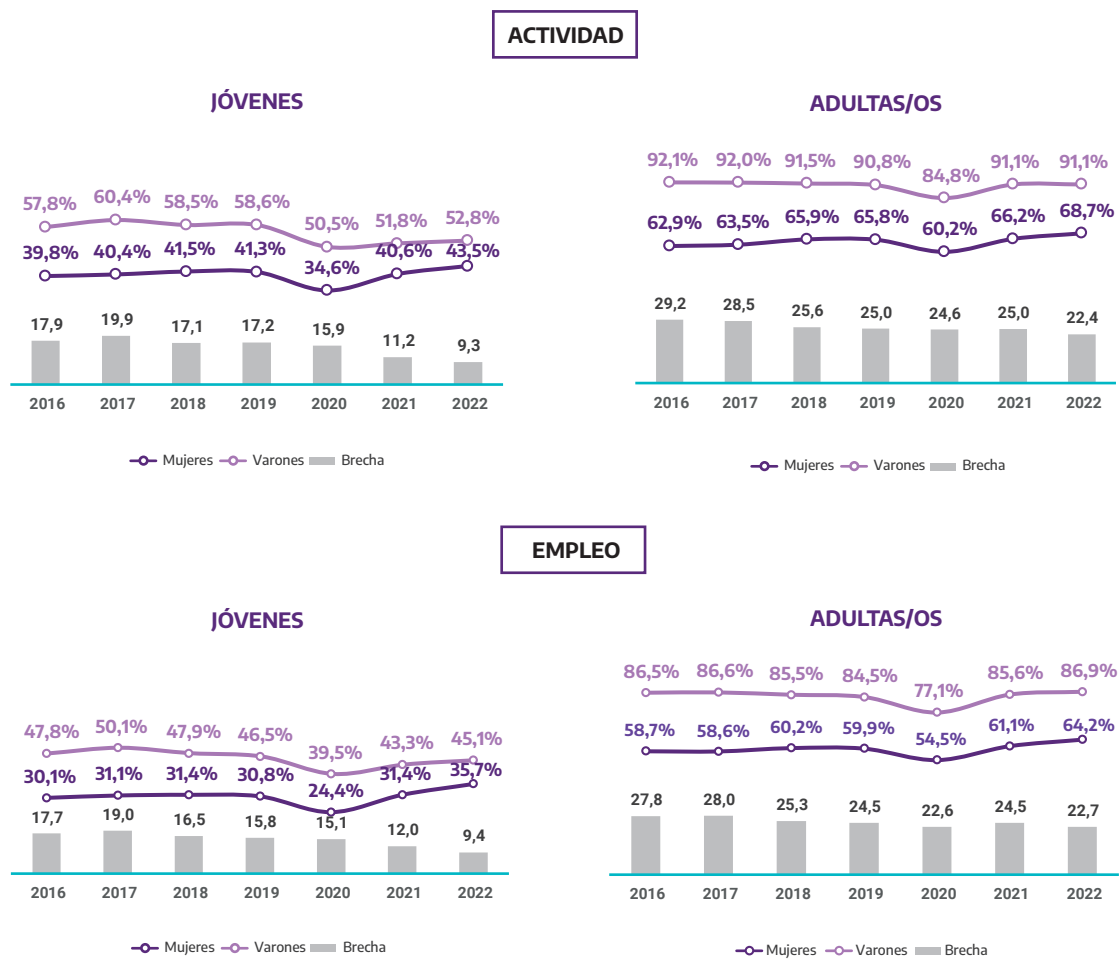


Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

⁹ Cabe señalar que la reducción en las brechas de género en el mercado laboral se explica porque la mejora en la inserción laboral y la creación de puestos de trabajo en las mujeres con relación a la pre-pandemia superó a las observadas en los varones. Para ellos, la tasa de actividad fue de 69,8%, un nivel aún por debajo de la pre pandemia, mientras que la tasa de empleo (64,8%) logró superar la cifra de 2019 y la de desempleo se encontró en un menor nivel en igual período.

Al analizar la evolución de las tasas básicas por grupo de edad se observa que, en términos agregados, la población adulta (entre 30 y 64 años) tuvo una mayor expansión. Este grupo registró tasas récord en términos históricos que se explicaron en mayor medida por la evolución de los indicadores laborales de las mujeres. El incremento en la participación laboral de ellas respecto de 2019 fue de 2,9 pp., mientras que en los varones se mantuvo estable (+0,3 pp.); su expansión en el empleo fue de 4,3 pp. (mayor a los 2,5 pp. de crecimiento en los varones) y la caída en la tasa de desocupación fue similar en ambos grupos (2,3 pp. en mujeres y 2,4 pp. en varones). Por su parte, la tasa de subocupación se contrajo en mayor medida entre los varones.

Gráfico N° 4a.
Tasas de actividad y empleo por género y grupos etarios.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016 - 2022



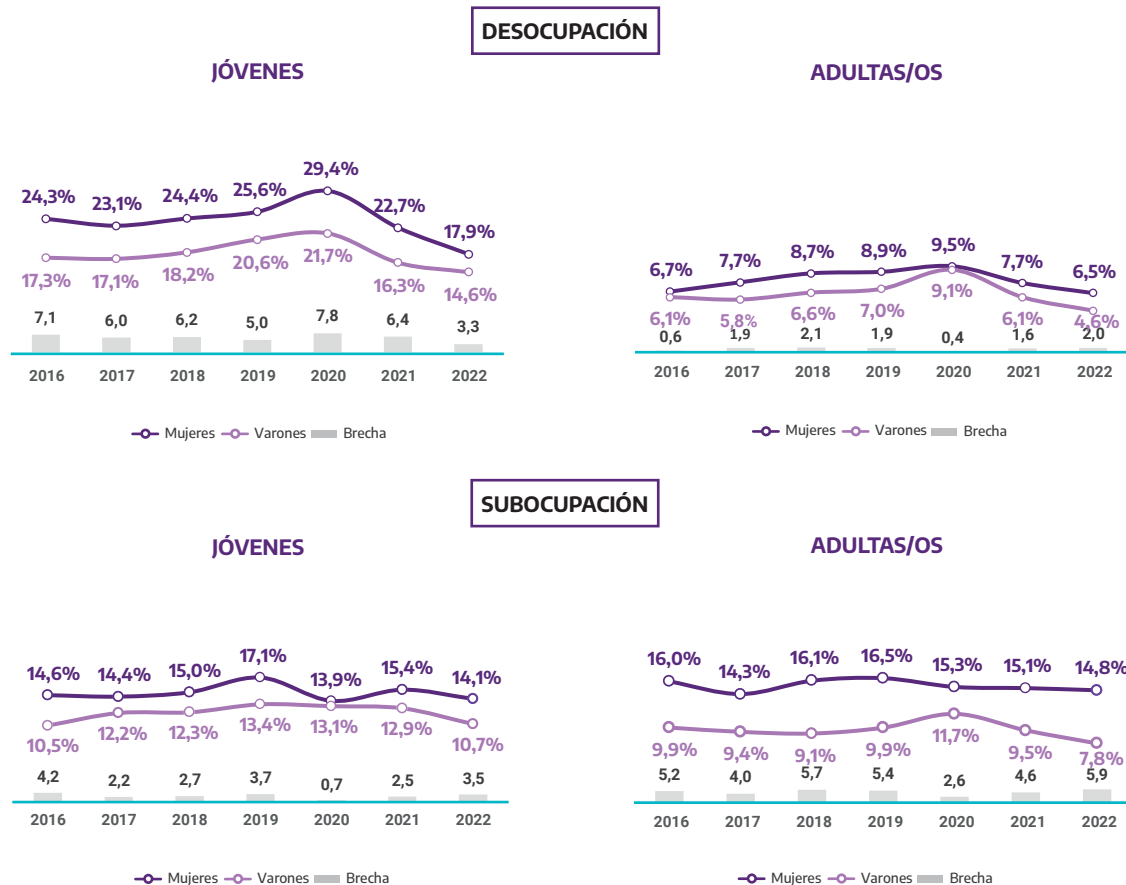
Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Entre la población joven (14 a 29 años), las tasas básicas también mostraron mejoras en los años posteriores a la pandemia aunque, en términos agregados, no alcanzaron aún niveles récord (a excepción de la tasa de desocupación, que fue históricamente baja). La evolución de este grupo, sin embargo, esconde diferencias entre mujeres y varones: las jóvenes bonaerenses registraron la recuperación más dinámica desde comienzos de 2021 y alcanzaron los mejores niveles de participación laboral y empleo de la serie, luego de crecer 2,2 pp. y 5,0 pp., respectivamente, con relación a 2019. Asimismo, su tasa de desocupación se redujo fuertemente (casi 8 pp.) luego del pico registrado durante la pandemia, y la de subocupación también lo hizo, aunque con menor intensidad.

Los varones jóvenes aún no lograron recuperar las cifras pre-pandemia en la participación laboral (que fue de 5,8 pp. menor en 2022 que en 2019), y en la tasa de empleo (1,5 pp. inferior), aunque presentaron crecimientos interanuales en estas tasas tanto en 2021 como en 2022. Además, su tasa de desocupación mostró una mejora al contraerse 6,0 pp. con relación a 2019, y la de subocupación también cayó, pero, como se mencionó, lo hicieron en un contexto de menor participación en el mercado laboral.

Gráfico N° 4b.

**Tasa de desocupación y subocupación por género y grupos etarios.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016 - 2022**



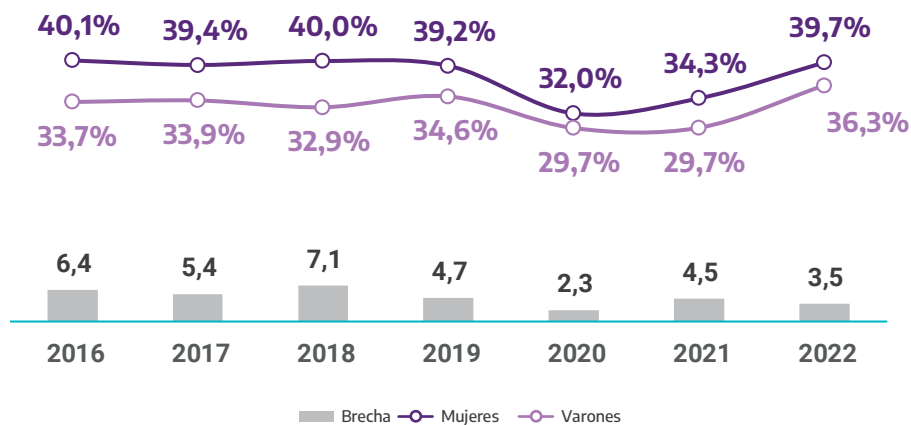
Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Asociado al efecto de la crisis en el mercado laboral, estas mejoras se dieron en paralelo con un leve incremento de la tasa de informalidad. Los empleos asalariados informales son aquellos que no tienen descuento jubilatorio y no suelen estar reconocidos ni protegidos dentro de los marcos jurídicos y reglamentarios, por lo que suelen ser más inestables y sin protección social (tales como obra social, licencias pagas, aportes previsionales, etc.) (OIT, 2002).

Al comparar con la situación anterior a la crisis, la tasa de informalidad pasó de 36,6% en 2019 a 37,8% en 2022 (+1,2 pp.), con un incremento de 1,7 pp. en los varones y de 0,5 pp. para las mujeres. El alza de la tasa de informalidad afectó en mayor medida a las y los jóvenes, entre quienes el incremento fue de 2,3 pp. y 5,5 pp., respectivamente.

Gráfico N° 5.
Tasa de informalidad por género.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016 - 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Las mejoras registradas en las tasas básicas de participación, ocupación y desocupación a tres años de iniciada la crisis por COVID-19 junto con el leve incremento de la tasa de informalidad nos invitan a realizar un análisis más exhaustivo acerca de las características del crecimiento del empleo y de su calidad en el período 2019-2022, aspectos que son abordados en la siguiente sección.

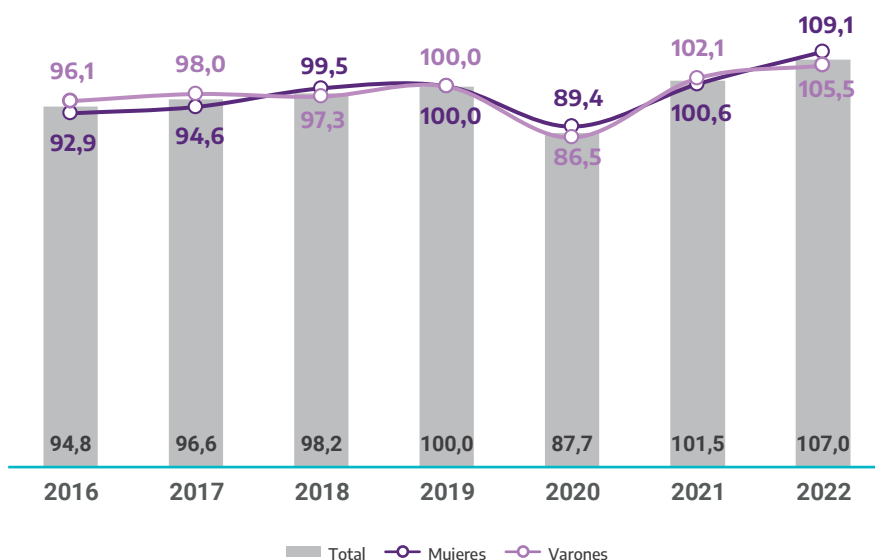
II. Mejoras en el mercado laboral bonaerense: mujeres impulsando el crecimiento

Las mejoras en las tasas del mercado laboral bonaerense se dieron en un contexto de expansión de la participación laboral y el empleo. Durante el periodo 2019-2022, la población económicamente activa (PEA) creció 2,9% debido, principalmente, a la expansión de la población ocupada, que creció 7,0%, superando la tasa de crecimiento económico. Además, las poblaciones desocupada e inactiva se contrajeron 28,5% y 1,1%¹⁰ respectivamente.

El crecimiento de los puestos de trabajo en la Provincia en los años posteriores a la crisis por COVID-19 acompañó la tendencia observada en los países de América Latina y el Caribe, e incluso mostró un mayor dinamismo: el total de ocupaciones en 2022 en la PBA superó al de pre pandemia al igual que en Argentina, pero a diferencia de lo ocurrido para el promedio de las economías de la región, que no lograron recuperar el nivel de 2019 (CEPAL-OIT, 2023).

El crecimiento del empleo fue mayormente impulsado por las mujeres. En 2022, la población ocupada femenina se expandió 8,5% a/a, mientras que la masculina lo hizo 3,3%. Esta dinámica estuvo en línea con un mayor aumento de las ocupadas mujeres que de los varones respecto de 2019 (9,1% y 5,5%, respectivamente)¹¹.

Gráfico N° 6.
Evolución de las personas ocupadas por género.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016 - 2022 (índice 2019=100)



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

¹⁰ La población total en los aglomerados urbanos de la PBA creció 1,4% entre los años 2019 y 2022.

¹¹ El crecimiento de las mujeres ocupadas, tanto jóvenes como adultas, podría explicarse, en parte, como efecto de trabajadora adicional, es decir, como una forma de compensar la caída de ingresos de los hogares. Al respecto, cabe señalar que también se identificó un leve aumento en la cantidad de horas trabajadas por las mujeres entre 2019 y 2022 (la jornada laboral promedio de las mujeres pasó de 31,5 hs. semanales en 2019 a 32,1 hs. en 2022).

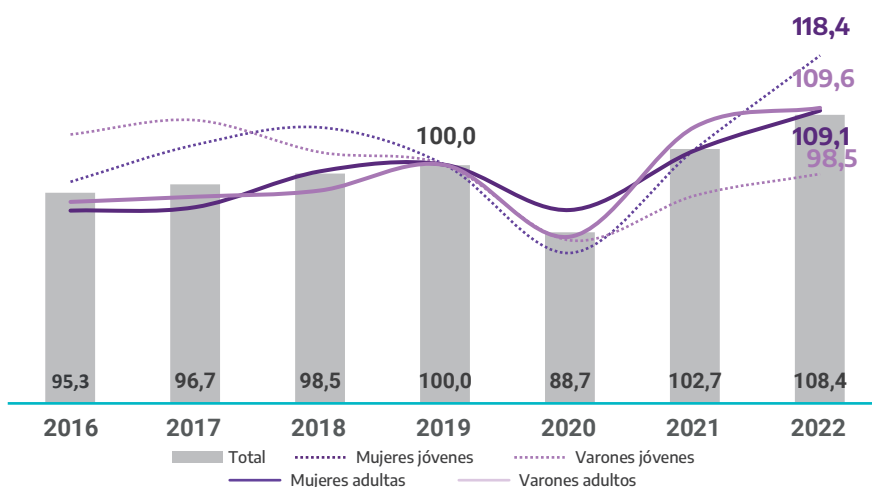
De esta manera, y a pesar de tener una menor participación en el total de trabajadoras y trabajadores, las mujeres contribuyeron más que los varones al crecimiento del empleo en el período 2019-2022: la expansión de las ocupadas aportó 3,8 pp. del 7,0% de crecimiento total de las personas con empleo, y los varones sumaron los 3,2 pp. restantes.

Los avances fueron particularmente importantes en el empleo de las mujeres jóvenes. Este grupo fue el más afectado durante la pandemia¹², pero en la etapa de recuperación logró revertir la dinámica inicial y, luego de crecer 20,5% en 2021 y 15,3% en 2022, el total de jóvenes ocupadas fue, en ese último año, 18,4% superior a 2019.

Las mujeres adultas fueron menos afectadas al comienzo de la pandemia (UGE-MHyF, 2022) y registraron una importante recuperación y crecimiento del nivel de ocupaciones, aunque a un menor ritmo que las jóvenes en términos relativos. En 2022, las ocupadas adultas fueron 9,1% más que en 2019.

Por su parte, los varones jóvenes tuvieron dos años consecutivos de recuperación luego del impacto de la crisis por COVID-19, pero aún no lograron recuperar el nivel de empleo pre-pandemia¹³. Además, tuvieron un incremento en el total de inactivos (14,6% con relación a 2019) que, en gran medida, se explicó por el crecimiento de los jóvenes que se volcaron a los estudios a tiempo completo (+15,3%).

Gráfico N° 7.
Evolución de la población ocupada por género y grupo etario.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016 - 2022 (Índice 2019=100)



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años a 64 años.

¹² El total de ocupadas jóvenes en 2020 cayó 14,8% (a/a), contra 12,3% del promedio.

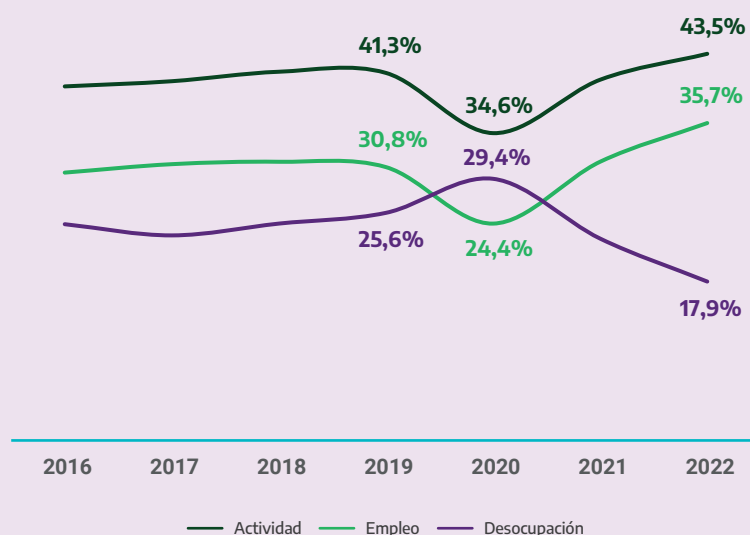
¹³ La cantidad de ocupados se contrajo 12,7% (a/a) entre los varones jóvenes en 2020 y, si bien se recuperaron en 2021 (8,7% a/a) y 2022 (3,8% a/a), aún se encuentran 1,5% por debajo del total para 2019.

Las mujeres jóvenes presentaron niveles de empleo récord

Las mujeres jóvenes son quienes históricamente han presentado las menores tasas de actividad y empleo y las mayores tasas de desocupación. A su vez, fueron el grupo que más sufrió el impacto de la pandemia. Sin embargo, también fueron quienes presentaron, desde la recuperación iniciada a comienzos de 2021, las mejoras más dinámicas en el mercado laboral. En 2022, alcanzaron niveles récord en todas las tasas: 43,5% de ellas participaban activamente del mercado laboral, 35,7% tenían un empleo y 17,9% se encontraban desocupadas.

Gráfico A.

Tasas de actividad, empleo y desocupación en mujeres jóvenes.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016- 2022



Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Mujeres de 14 a 29 años

Las jóvenes ocupadas fueron 630 mil en 2022, luego de crecer en 98 mil (+18,4%) respecto de 2019. Al igual que a nivel nacional (CEPAL-OIT 2023), en la PBA esta expansión fue acompañada por un aumento en la participación laboral y una reducción de las inactivas que, a su vez, presentaron cambios importantes en su composición. En este sentido, se destaca la retracción de las que se desempeñaban como amas de casa¹⁴ (-18,1%) y el aumento de aquellas que se dedican a tiempo completo a estudiar (+4,5%).

¹⁴ La participación de las amas de casa entre las inactivas jóvenes pasó de 22,6% en 2019 a 18,8% en 2022.

Gráfico B.
Jóvenes inactivas (en miles),
por categoría de inactividad (en %).
Total 6 aglomerados urbanos
de la PBA, 2016- 2022

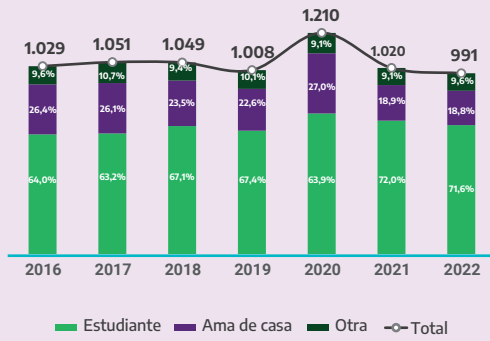
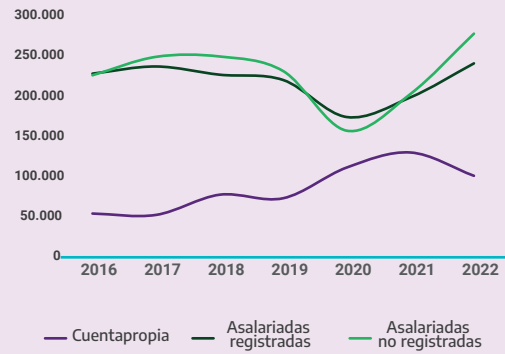


Gráfico C.
Jóvenes ocupadas
por categoría ocupacional.
Total 6 aglomerados urbanos
de la PBA, 2016-2022



Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Mujeres de 14 a 29 años

En términos del tipo de empleo creado, destacan dos tendencias contrapuestas: durante la vigencia de la pandemia por COVID-19 aumentó el empleo por cuenta propia, que alcanzó un pico en 2021 para luego descender en 2022. Por el contrario, el empleo asalariado de las jóvenes retrocedió durante 2020 y comenzó su recuperación en 2021, especialmente el no registrado, que en 2022 superó el nivel de la pre-pandemia. Estas trayectorias redundaron en que todas las categorías ocupacionales alcanzaran en 2022 un nivel superior al de 2019, con un mayor crecimiento en el empleo asalariado no registrado (+8,7%), seguido del empleo por cuenta propia (+5,2%) y el asalariado registrado (+3,9%).

Las ramas de actividad que más contribuyeron a explicar la expansión del empleo de las jóvenes en el período fueron Comercio; Servicios sociales y de salud y Otros servicios comunitarios, sociales y personales.

Gráfico D.
Variación del total de jóvenes ocupadas por rama de actividad.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2019 - 2022



Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Mujeres de 14 a 29 años

El crecimiento del empleo de las mujeres estuvo impulsado por sectores feminizados y la Industria manufacturera

La trayectoria del empleo sectorial de los últimos 3 años indica que, a excepción de Servicio doméstico, en 2022 el empleo en todas las ramas de actividad fue superior al de pre-pandemia¹⁵. Las ramas que más contribuyeron a aumentar el total de personas ocupadas en la Provincia fueron: Otros servicios comunitarios, sociales y personales (cuya expansión se dio en especial en 2021); Otras ramas¹⁶; Servicios sociales y de salud (también impulsada fundamentalmente por el crecimiento que tuvo en 2020 y 2021); Industria manufacturera y Administración pública, defensa y seguridad social. Por lo que, a pesar de no ser los sectores de actividad impulsores del crecimiento económico, los servicios lideraron la creación de puestos de trabajo.

Cabe señalar que el empleo en el Servicio doméstico se expandió en 2022, pero se situó aún 15,4% por debajo de los niveles de 2019 debido a que fue el sector más afectado durante la crisis por COVID-19 y a que su ritmo de recuperación fue mucho más lento que el del resto de los sectores. Ello explica que haya tenido una contribución negativa a la creación de puestos de trabajo entre 2019 y 2022 y el hecho de que haya pasado de ser el principal sector empleador de las mujeres bonaerenses en 2019 a ubicarse en el segundo lugar en 2022¹⁷.

De manera inversa, el empleo en la Administración pública, defensa y seguridad social se contrajo en 2022 en términos interanuales, pero se encuentra en un nivel superior al de 2019, debido a su expansión durante la pandemia y la recuperación económica.

Por otra parte, en el marco de los mecanismos de segregación horizontal propios del mercado laboral, las trayectorias del empleo tuvieron un impacto diferencial en varones y mujeres. El crecimiento de los puestos de trabajo femeninos en 2022 estuvo impulsado por la recuperación del empleo vinculado al Servicio doméstico, el Comercio y la Industria manufacturera.

¹⁵ Ver Tabla A.2 del Anexo 3.

¹⁶ Esta rama se compone de actividades vinculadas al suministro de electricidad, gas y agua; organismos y organización extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

¹⁷ La participación del Servicio doméstico en el empleo femenino bonaerense se redujo de 19,2% a 15,2% entre 2019 y 2022. Ver Tabla A.1 del Anexo 3.

Tabla N° 1.
Contribución al crecimiento de las ocupaciones por
rama de actividad y género entre 2019 y 2022 (en puntos porcentuales),
tasa de feminización y tasa de informalidad en asalariadas/os.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA

Por rama de actividad	Contribución al crecimiento del empleo (2019-2022) (pp.)			Tasa de feminización 2022	Tasa de informalidad 2022
	Total	Mujeres	Varones		
Otros servicios comunitarios, personales y sociales	1,5	1,8	1,2	51,6%	51,5%
Otras ramas y actividades (*)	1,0	0,9	1,1	20,7%	26,7%
Servicios sociales y de salud	0,9	2,8	-0,4	77,2%	30,7%
Industria manufacturera	0,8	0,9	0,8	29,0%	36,7%
Administración pública, defensa y seguridad social	0,8	0,8	0,7	43,4%	7,0%
Comercio	0,7	1,7	0,0	43,8%	48,1%
Servicios financieros, empresariales y sociales	0,7	0,8	0,6	39,8%	27,3%
Enseñanza	0,6	0,9	0,4	75,5%	6,0%
Hoteles y restaurantes	0,5	0,3	0,6	42,4%	50,6%
Actividades primarias	0,3	0,5	0,2	31,1%	27,7%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	0,3	0,2	0,3	12,7%	32,5%
Construcción	0,2	0,1	0,3	3,5%	73,3%
Servicio doméstico	-1,3	-2,6	-0,4	97,8%	76,8%
Total	7,0%	9,1%	5,5%	43,1%	37,8%

(*) Esta rama se compone de actividades vinculadas al suministro de electricidad, gas y agua; organismos y organización extraterritoriales y actividades no bien especificadas.

Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Al tomar en cuenta la evolución del empleo de las bonaerenses entre 2019 y 2022, la expansión se concentró en las ramas de Servicios sociales y de salud; Otros servicios comunitarios, personales y sociales; Comercio; Enseñanza e Industria manufacturera. Como resultado, la expansión del empleo de las mujeres se dio en mayor medida en sectores feminizados vinculados a las tareas de cuidado, aunque también lo hizo en sectores masculinizados como la Industria manufacturera.

Por su parte, la expansión interanual del empleo de los varones en 2022 estuvo concentrada fundamentalmente en la Construcción, mientras que con relación a 2019 lo hizo en Otros servicios comunitarios, personales y sociales; Industria manufacturera; Otras ramas y actividades y Administración pública, defensa y seguridad social.

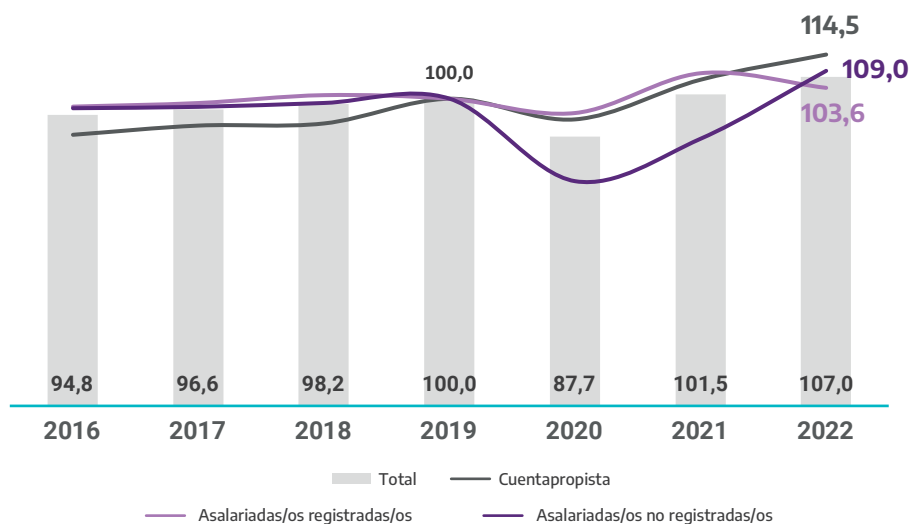
Mayor dinamismo del empleo independiente

En apartados previos hemos visto que, en el contexto de recuperación y crecimiento económico posterior a la crisis sanitaria por COVID-19, tuvo lugar un destacable crecimiento del empleo, que en 2022 sobrepasó los niveles de pre-pandemia. Dicho crecimiento fue heterogéneo, concentrado en las mujeres, en ramas de actividad asociadas a los servicios y estuvo acompañado de ciertas transformaciones en su calidad.

Uno de los rasgos que caracterizó a la trayectoria del empleo en dicho sentido fue el fuerte impacto al inicio de la crisis en el empleo informal y por cuenta propia, que se contrajeron considerablemente¹⁸. Sin embargo, mientras que el empleo por cuenta propia presentó un crecimiento acelerado y hacia fines de 2020 ya había superado el nivel de pre-pandemia, el empleo no registrado, aunque en permanente ascenso, tuvo una recuperación más rezagada y en 2021 no había logrado recuperar los niveles de 2019 (UGE-MHyF, 2022). Por su parte, el trabajo asalariado registrado se redujo con menor intensidad, en el marco de las políticas públicas implementadas ante la crisis por COVID-19.

En 2022, estas tendencias se profundizaron y el trabajo asalariado no registrado consolidó su crecimiento con una fuerte tendencia ascendente (creció 25,4% a/a), el cuenta-propismo se expandió moderadamente (+7,7%) y el trabajo asalariado registrado se contrajo (-4,4%)¹⁹. No obstante, al considerar las variaciones del periodo 2019-2022 se observa un crecimiento entre puntas de todas las categorías de ocupación donde sobresale el aumento del empleo independiente (+14,5%), que aportó 3,2 pp. del 7,0% de incremento total del empleo. Por su parte, el empleo no registrado (+9,0%) contribuyó con 2,4 pp., mientras que el empleo registrado (+3,6%) aportó 1,7 pp. del crecimiento.

Gráfico N° 8.
Evolución de las ocupaciones por categoría.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016-2022



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

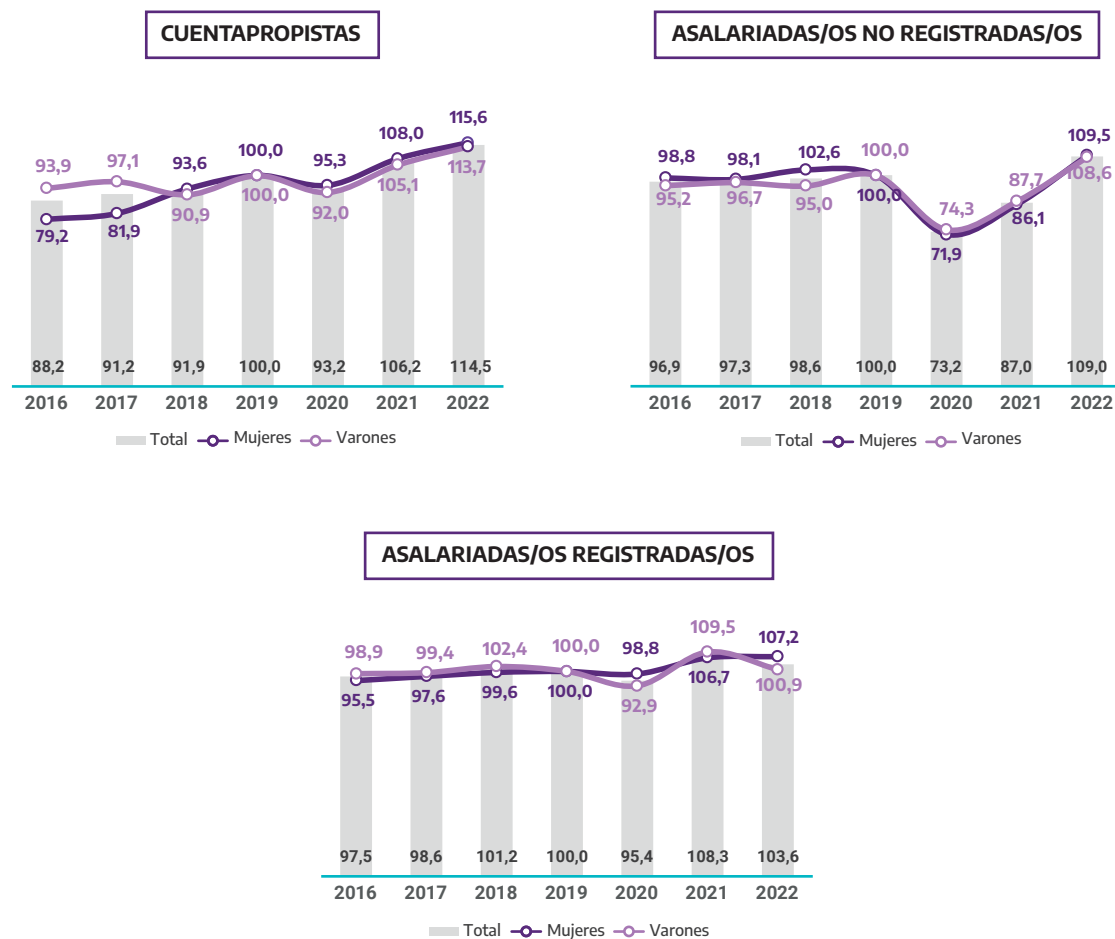
¹⁸ En el IIT-20 se perdieron 50,1% de las ocupaciones asalariadas informales y 32,8% de las ocupaciones por cuenta propia, en términos interanuales. Por su parte, el sector formal en relación de dependencia tuvo una contracción mucho menor (de 6,1%, en relación a igual período de 2019).

¹⁹ La evolución que se observa para el empleo registrado en general de acuerdo con la información provista por la Encuesta Permanente de Hogares elaborada por el INDEC (EPH-INDEC) para los 6 aglomerados urbanos que corresponden a la provincia de Buenos Aires, y de los varones en particular, difiere de la trayectoria que, según el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA-AFIP), siguieron los puestos asalariados registrados en la Provincia. Esta fuente recaba información administrativa sobre el total de puestos de trabajo asalariados por provincia (a diferencia de la EPH-INDEC que brinda información muestral sobre la población ocupada), de acuerdo a la ubicación del establecimiento donde tiene lugar la relación laboral, y muestra que el empleo asalariado registrado privado en la PBA se expandió 4,8% a/a en 2022 (5,6% en mujeres y 4,5% en varones), mientras que fue 2,6% superior al nivel correspondiente a 2019 (1,8% en mujeres y 3,0% en varones) (Ver Gráfico A.2 en Anexo).

Con relación a la evolución de la población ocupada por género respecto de 2019, entre las mujeres la expansión se dio fundamentalmente en el empleo por cuenta propia (+15,6%), pero también fue importante en el trabajo no registrado (+9,5%) y registrado (+7,2%). Entre los varones también hubo un crecimiento notable del empleo por cuenta propia (+13,7%), seguido por el sector no registrado (+8,6%), mientras que el empleo registrado creció levemente (+0,9%).

Gráfico N° 9.

Evolución de las ocupaciones por categoría y género.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2016-2022 (índice 2019=100)



Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Para finalizar, si se analiza la contribución al crecimiento de los puestos de trabajo por categoría ocupacional y género se observa que, con relación a la pre pandemia, las mayores contribuciones en los varones se dieron de la mano de la expansión del empleo por cuenta propia, que aportó 1,9 pp., por encima de los asalariados no registrados (1,2 pp.) y registrados (0,2 pp.). Entre las mujeres, la contribución al crecimiento del empleo fue más homogénea entre las distintas categorías: 1,4 pp., 1,3 pp. y 1,2 pp. para el empleo asalariado registrado, por cuenta propia y asalariado no registrado, respectivamente (Tabla N°2).

Tabla N° 2.

**Contribución a la evolución de las ocupaciones en el período 2019-2022 por género y categoría ocupacional (en puntos porcentuales).
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA**

	Mujeres	Varones	Total
Población cuentapropista	1,3	1,9	3,2
Población asalariada no registrada	1,2	1,2	2,4
Población asalariada registrada	1,4	0,2	1,7
Otra población no asalariada (*)	-0,1	-0,2	-0,3
Total	3,8	3,2	7,0

(*) Otra población no asalariada incluye a Patronas/es y Trabajadoras/es familiares sin remuneración.

Los totales por suma pueden no coincidir por redondeo de cifras parciales.

Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

III. A pesar de los mayores avances en las mujeres, las brechas laborales en la Provincia siguen siendo estructuralmente elevadas

Si bien las mejoras en el mercado de trabajo en el período de recuperación y crecimiento económico tuvieron como protagonistas a las mujeres, las brechas laborales y de ingresos en la Provincia siguen siendo estructuralmente elevadas.

En 2022 participaron del mercado de trabajo 70 de cada 100 varones de 14 años o más, mientras que sólo lo hicieron 51 de cada 100 mujeres. Una diferencia similar se observó en la tasa de ocupación: de cada 100 varones, 65 tenían empleo y en las mujeres fueron 46 de cada 100.

Las mujeres también enfrentan mayores dificultades para conseguir un empleo, por lo que tienen un nivel de desocupación más alto: en 2022, 9 de cada 100 de las que participaban activamente en el mercado laboral se encontraban desocupadas, mientras que los varones en esta situación fueron 7 de cada 100.

Entre las causas de estas desigualdades de género en el ámbito laboral se destaca el reparto desigual de los trabajos de cuidados no remunerados. En línea con lo que ocurre en la región (ONU-Mujeres y CEPAL, 2020), en la Provincia este tipo de trabajos recaen mayoritariamente en los hogares y comunidades y, en su interior, son realizados en mayor parte por las mujeres, lo que limita su disponibilidad de tiempo para realizar un trabajo remunerado²⁰.

La desigualdad en el acceso al mercado de trabajo se observa en mayor medida, además, para las mujeres que pertenecen a hogares de bajos ingresos. Esto se debe, entre otros factores, a que en estos hogares existe un mayor nivel de demanda de cuidados y, al mismo tiempo, menores posibilidades de pagar por servicios de cuidado. En este sentido, la mitad de los hogares de bajos ingresos en la PBA presentan niveles de demanda de cuidado entre medio y muy alto, mientras que esta proporción se reduce a 17,3% entre los hogares de ingresos más elevados²¹.

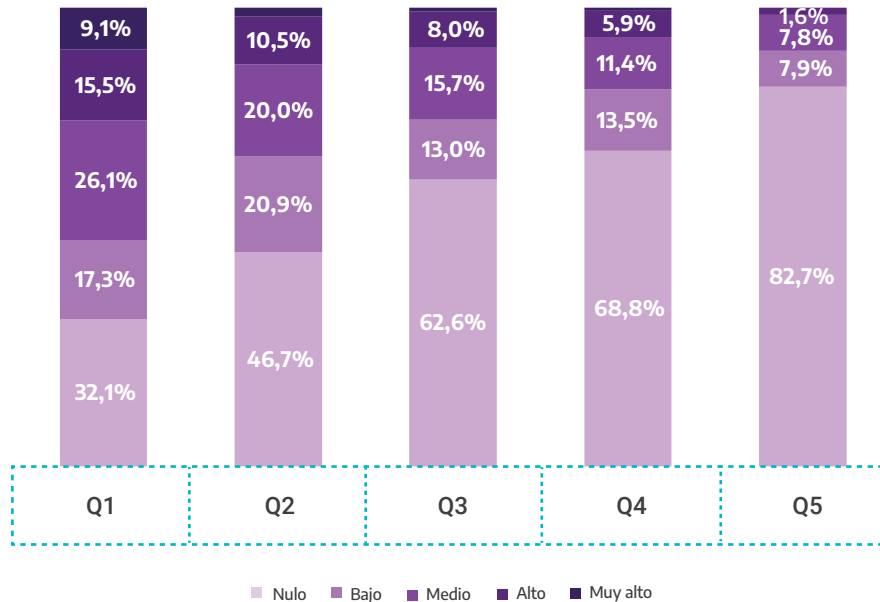
De esta manera, las mujeres de bajos ingresos enfrentan una doble desigualdad: tienen una participación más baja en el mercado laboral, tanto con relación a las mujeres de ingresos medios y altos, como así también a los varones de todos los estratos de ingresos. Si bien los varones de bajos ingresos también tienen una tasa de actividad menor que el resto de los varones, la brecha de género es más elevada en los estratos de ingresos bajos y medios, donde se concentran las mayores demandas de cuidado.

²⁰ De acuerdo con la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (INDEC, 2022), mientras que el 92,7% de las mujeres del Gran Buenos Aires (GBA) realiza actividades relacionadas al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado y dedica en promedio 6:38 hs. diarias, en los varones la participación cae al 75,9%, y el tiempo dedicado a 3:44 hs. diarias.

²¹ La metodología utilizada para este cálculo se detalla en el Anexo N°2.

Gráfico N° 10.

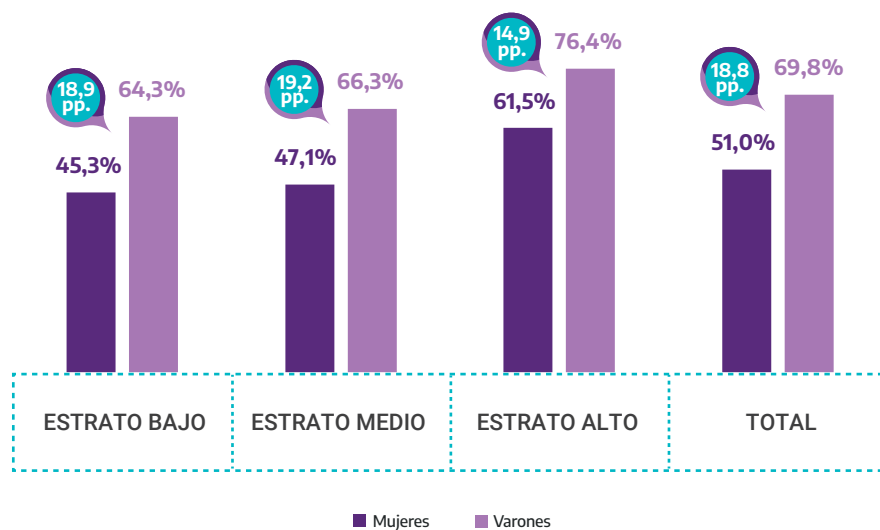
Nivel de demanda de cuidados de los hogares por quintil de ingreso per cápita familiar.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

Gráfico N° 11.

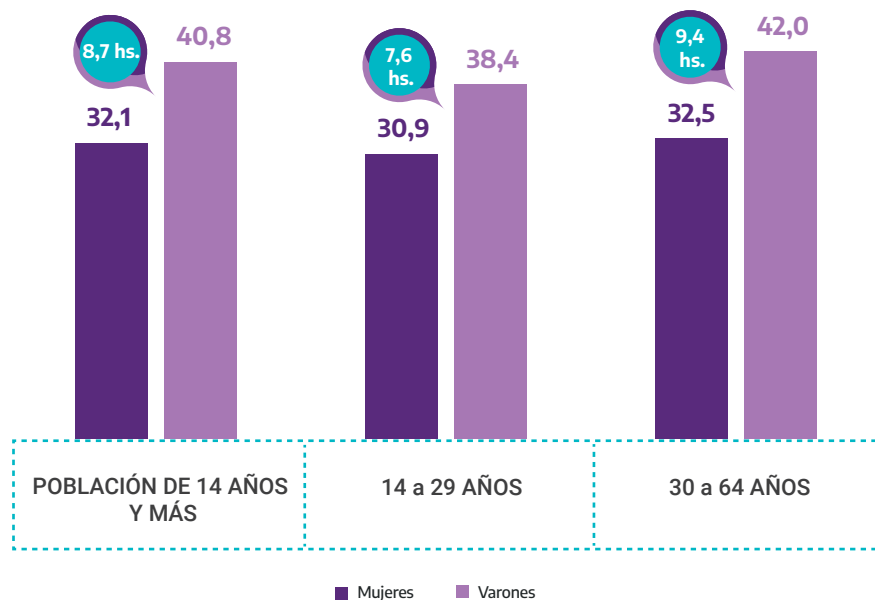
Tasas de actividad por género y estratos de ingresos.
Total 6 aglomerados urbanos de PBA, 2022



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más. Estrato bajo: deciles 1 a 4 del IPCF. Estrato medio: deciles 5 a 8 del IPCF. Estrato alto: deciles 9 y 10 del IPCF.

También existen desigualdades en cuanto a la duración de la jornada laboral. En 2022, los varones en la PBA dedicaron casi 41 hs. semanales al trabajo remunerado y las mujeres destinaron 32 hs., por lo que la diferencia resulta superior a una jornada laboral (casi 9 hs. semanales). Esta desigualdad en las horas trabajadas se acentúa para las mujeres adultas, que trabajan 9,4 hs. semanales menos que sus pares varones, y explica la existencia de una mayor tasa de subocupación de las mujeres.

Gráfico N° 12.
Promedio de horas trabajadas en el mercado laboral durante la semana.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2022. En cantidad de horas



Fuente:
Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

A su vez, las mujeres presentan mayores niveles de informalidad que los varones, lo cual impacta fuertemente en la falta de estabilidad de sus empleos. En efecto, en 2022 el 39,7% de las mujeres asalariadas en la PBA no tuvo descuento jubilatorio, una cifra 3,4 pp. superior a la observada en los varones (36,3%).

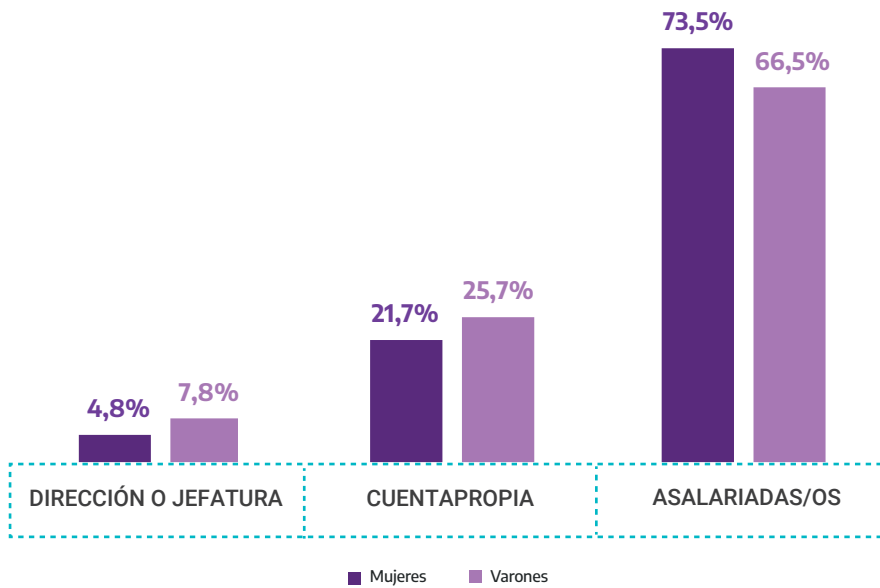
La desigual inserción laboral de los varones y las mujeres también se observa en los puestos alcanzados por unos y otras en la escala jerárquica. A pesar de que las mujeres logran completar niveles educativos más altos²², enfrentan mayores dificultades para acceder a puestos de mayor jerarquía. En 2022, la participación de mujeres ocupadas como asalariadas alcanzó 73,5%, superando en 6,2 pp. a la de los varones, mientras que la situación se invirtió en los cargos jerárquicos de dirección y jefatura: un 7,7% de los

²² El 59,1% de los varones ocupados tienen estudios secundarios completos o más. Esta cifra asciende al 72,1% para las mujeres (Tabla A.1 en Anexo).

varones ocupados fueron jefes o directores y sólo un 4,8% de las mujeres lo fueron.

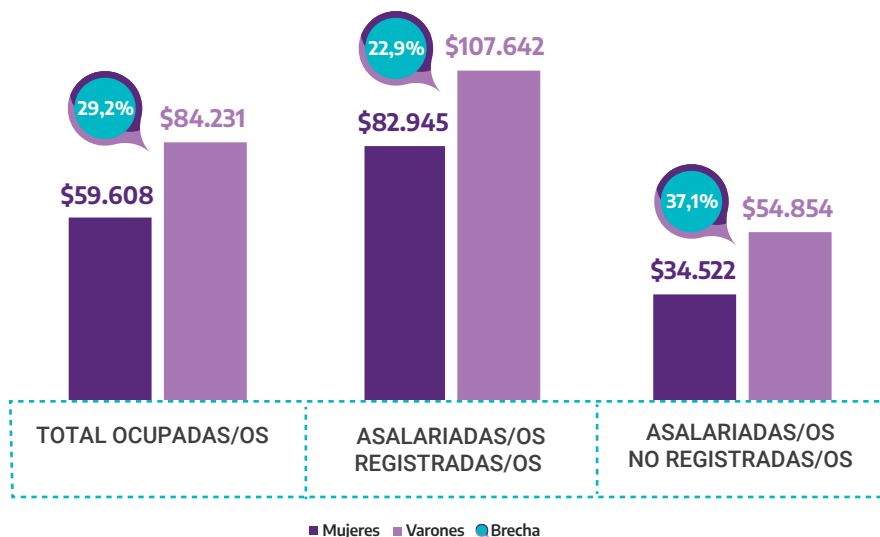
Como resultado de la menor participación en el mercado laboral, el menor acceso a empleos de calidad, de jornada completa y a puestos de mayor jerarquía, las mujeres no obtienen la misma retribución económica que sus pares varones. En 2022 la brecha de género en los ingresos provenientes de la ocupación principal fue de 29,2%. La diferencia es menor entre las y los asalariadas/os registradas/os (22,9%), mientras que se amplía considerablemente entre las y los no registradas/os (37,1%).

Gráfico N° 13.
Participación laboral según jerarquía ocupacional por género.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2022



Fuente:
Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

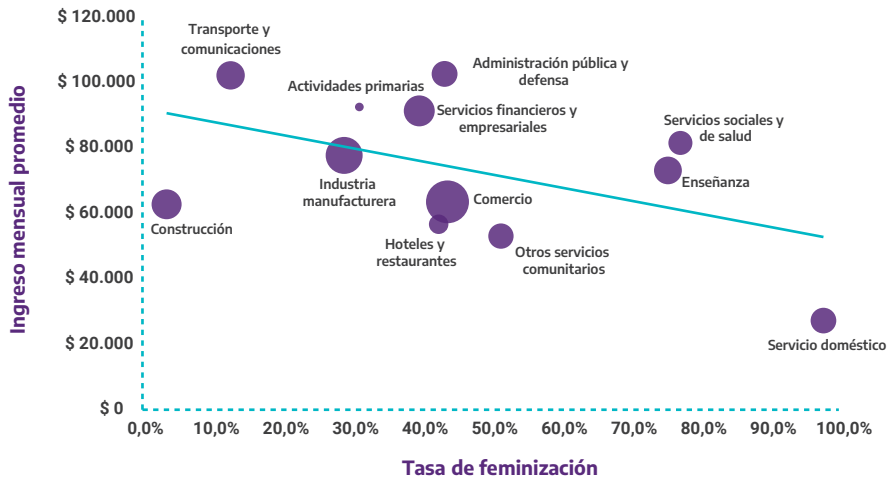
Gráfico N° 14.
Ingreso promedio de la ocupación principal y brecha de desigualdad por género.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2022



Fuente:
Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC.

La segregación horizontal, que surge por la desigual participación de mujeres y varones en los distintos sectores de la economía, también influye en las brechas de género en los ingresos promedio. En este sentido, los sectores de actividad que cuentan con una importante participación femenina tienden a presentar remuneraciones mensuales más bajas. El caso extremo es el de Servicio doméstico, que registra el ingreso mensual promedio más bajo de toda la economía de la Provincia, a la vez que presenta la tasa de informalidad más elevada (74,1%).

Gráfico N° 15.
Tasa de feminización e ingreso mensual promedio de los sectores de actividad económica.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2022



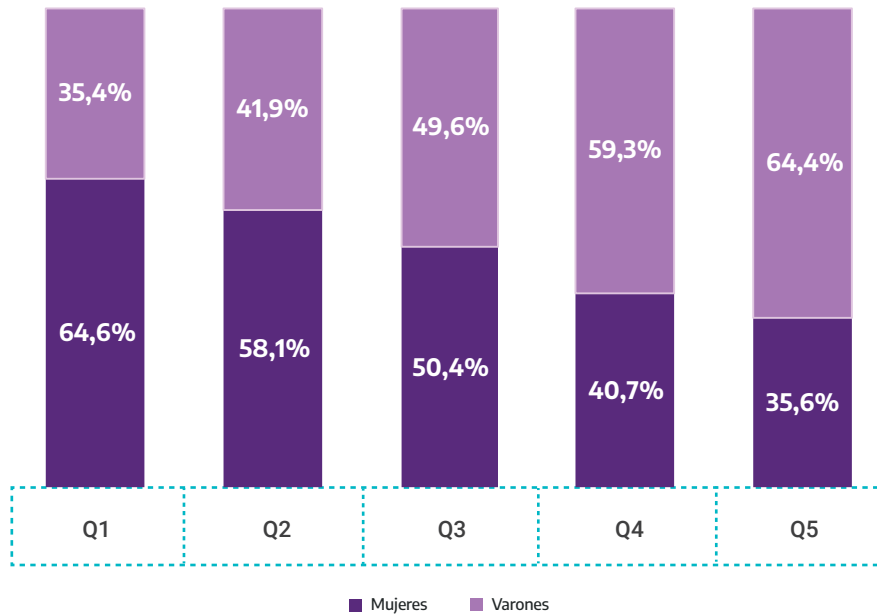
Nota: El tamaño de las burbujas refleja el peso relativo del sector en el total de personas ocupadas en la Provincia.

Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Gráfico N° 16.

**Porcentaje de mujeres y varones por quintil del ingreso total individual.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA, 2022**



Fuente: Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Lo anteriormente mencionado contribuye a que las mujeres se encuentren concentradas en la población de menores ingresos, fenómeno que se conoce como “feminización de la pobreza”. Lo contrario se observa entre la población de mayores ingresos, en donde se observa una mayor concentración de varones. En este sentido, en 2022, las mujeres fueron 65 de cada 100 personas en el primer quintil de ingreso total individual, mientras que, en el extremo opuesto, fueron solo 36 de cada 100 personas en el quintil de ingresos más alto.

En 2022, la provincia de Buenos Aires consolidó un sendero de crecimiento que le permitió superar los niveles de actividad económica de la pre-pandemia y alcanzar niveles récord de empleo. A diferencia de otras crisis en las que las políticas públicas de ajuste profundizan la recesión y amplían las brechas de género, las acciones del Estado bonaerense han sido claves tanto para alcanzar una rápida recuperación como para sentar las bases para la reconstrucción productiva en clave de igualdad.

El crecimiento económico a tres años del inicio de la pandemia, si bien heterogéneo, estuvo traccionado por los sectores productores de bienes en lo productivo y se caracterizó por una mejora en los principales indicadores del mercado laboral, que se ubican en los mejores niveles desde 2016. Esta trayectoria del empleo fue liderada por las mujeres, luego de una primera recuperación más rezagada que tuvieron ellas ante el impacto de la crisis. En especial, fueron las mujeres jóvenes quienes presentaron los avances relativos más dinámicos en el mercado laboral.

La creación de empleo en el período superó la tasa de crecimiento económico y estuvo impulsada principalmente por los sectores productores de servicios, aunque también fue importante el aporte de la industria manufacturera. En este sentido, si bien la expansión del empleo de las mujeres se produjo en mayor medida en sectores feminizados vinculados a las tareas de cuidado, también lo hizo en sectores masculinizados como la industria.

Otro rasgo de la expansión del empleo tras la crisis por COVID-19 es que estuvo impulsada por el trabajo por cuenta propia e informal, aunque el empleo formal también se expandió (en mayor medida entre las mujeres, haciendo que su tasa de informalidad se mantuviera más estable que la de los varones). El mayor crecimiento relativo de empleo de menor estabilidad, junto con la persistencia de brechas de género laborales y de ingresos, plantea enormes desafíos para alcanzar un desarrollo sostenible e inclusivo en nuestra Provincia.

Reducir las desigualdades de género en el mercado laboral requiere redistribuir socialmente las tareas de cuidados. Se destacan las políticas públicas y acciones que incrementan la participación de los trabajadores varones en los derechos laborales de cuidado (tales como las licencias por nacimiento y cuidados igualitarios y obligatorias); que garantizan el cuidado de hijos/as de trabajadores/as que no se encuentran en edad escolar (45 días a 3 años inclusive) tanto en el ámbito público como en el privado; y aquellas que amplían y fortalecen la infraestructura social del cuidado (infantil, de personas mayores y de personas con discapacidad). En este sentido, la provincia de Buenos Aires realiza un aporte sumamente importante en políticas de cuidado a través de más de 30 iniciativas que representan el 76% del Presupuesto con Perspectiva de Género, para las que se presupuestaron cerca de \$130 mil millones en 2023. Estas actividades incluyen la creación, ampliación y refacción de jardines materno paternos, centros de primera infancia, unidades de desarrollo infantil, centros para el cuidado de personas con discapacidad y para personas mayores, centros de atención primaria de la salud, entre otras.

Un hito a destacar entre las políticas que promueven la igualdad de mujeres y varones en torno a los cuidados ha sido la constitución de un nuevo régimen de licencias parentales para la Administración Pública Provincial (Decreto 140/2022). Este acuerdo constituye una ampliación de derechos histórica, ya que representa un cambio de paradigma en torno a las políticas de cuidado y repara desigualdades en materia de género. El nuevo esquema fomenta la crianza compartida, reconoce derechos a distintos tipos de familias y cuida los derechos de la niñez y adolescencia. Entre los puntos más destacados del nuevo régimen se halla el incremento en 45 días de las licencias parentales (sumando un total de 135 días) y, en el caso de que ambos progenitores presten servicio en el ámbito de la Provincia, podrán elegir quién será la persona que goce de la licencia, lo que representa un avance en la democratización de las responsabilidades de cuidado. En el caso de la licencia para el corresponsable, la cantidad de días pasa de 3 a 15. Como desafío para seguir avanzando en la ampliación de derechos de las/os trabajadoras/es de la Provincia, resulta fundamental que otras ramas de actividad y sectores acompañen esta política.

Por otro lado, se necesitan políticas sociolaborales y de ingresos que posibiliten un mayor acceso de las mujeres y diversidades al mercado laboral y en sectores masculinizados (que suelen ser mejor remunerados y de mejor calidad), mejoren sus condiciones laborales, garanticen su continuidad en el empleo y posibiliten el ascenso en la estructura jerárquica. Los estereotipos de género propician la inserción de las mujeres en determinadas ramas de la actividad, asociadas principalmente a servicios de cuidado, además de condicionar sus trayectorias laborales, dificultando el acceso a puestos de jerarquía y de toma de decisiones. En la Provincia, se desarrollan una serie de políticas públicas que buscan reducir brechas de género en el mundo del trabajo promoviendo el acceso de mujeres y diversidades, entre las que se destacan Puertos en Clave de Género, Astillero Río Santiago, Capacitación Minera y Perspectiva de Género en Infraestructura, cuya finalidad es fomentar la participación de mujeres en sectores masculinizados, como son la actividad portuaria, la minera y la obra pública. Además, el Sello Construir Igualdad, promueve la inclusión de políticas de género en el sector productivo y de servicios privado y en empresas públicas, a partir de acuerdos con sectores empresariales y sindicales, mediante un proceso de inclusión progresiva de estándares de igualdad de géneros en temas tales como: acceso al empleo, mecanismos de ascensos, política de cuidado, cupo laboral travesti-trans, prevención de la violencia laboral e igualdad salarial.

En lugar de desregular el mercado de trabajo y eliminar las protecciones laborales, precarizando el empleo, como proponen las visiones liberales que propugnan un Estado ajustado, se necesita de un Estado presente que profundice el sendero de transformación estructural con inclusión social de los últimos tres años a través de políticas públicas con impacto en género que impulsen los sectores de actividad más dinámicos de la Provincia -en términos productivos y tecnológicos y en la generación de empleo-, mejoren la infraestructura, fomenten el desarrollo científico y tecnológico y que nos permitan alcanzar un modelo de desarrollo que genere empleo de calidad y cierre brechas de desigualdad.

Anexo N° 1:

Definiciones básicas y cálculo de tasas



TASA DE ACTIVIDAD (o PARTICIPACIÓN LABORAL)

Porcentaje de la población que participa del mercado de trabajo, ya sea ocupada o buscando un empleo.



TASA DE EMPLEO

Porcentaje de la población que se encuentra empleada.



TASA DE DESOCUPACIÓN

Proporción de las personas que participan en el mercado de trabajo y no consiguen empleo.



TASA DE SUBOCUPACIÓN

Porcentaje de las personas que trabajan menos de 35 horas semanales.



BRECHA DE INGRESOS

Diferencia porcentual entre los ingresos promedio recibidos por varones y mujeres, respecto del ingreso recibido por los varones.



SEGREGACIÓN HORIZONTAL

Fenómeno por el cual las mujeres se concentran laboralmente en actividades consideradas estereotípicamente "femeninas". Esta tendencia se sustenta en estereotipos de género que ubican a las mujeres en determinadas actividades económicas asociadas habilidades blandas (asociadas a lo emocional) y a los varones con capacidades técnicas y operativas (vinculadas con lo racional).



SEGREGACIÓN VERTICAL

Barreras invisibles vinculadas a estereotipos de género a partir de los cuales se obstaculizan las oportunidades de las mujeres para acceder a puestos de mayor jerarquía, incluso cuando puedan contar con competencias y calificaciones idénticas o superiores a las de sus colegas varones.



PARTICIPACIÓN EN PUESTOS DE DIRECCIÓN O JEFATURA

Porcentaje de personas que ocupan los puestos más altos de la jerarquía laboral o de dirección respecto del total de las personas que tienen una ocupación remunerada.



QUINTIL DE INGRESO

Ordenamiento de la población de menor a mayor según el monto de una variable de ingreso, luego agrupada en 5 subconjuntos (cada una con el 20% de la población).

Anexo N° 2:

Metodología de estimación de la demanda de cuidados de niños/as en los hogares bonaerenses

La metodología para la estimación de la demanda de cuidados de niños/as en la Provincia de Buenos Aires se basa en Arza (2020), y parte de considerar que la intensidad de la demanda de cuidado infantil depende tanto de la cantidad de hijos/as (de manera proporcional) como de sus edades (de manera inversa). Dado que las niñas y niños mayores y las/os adolescentes pueden realizar algunas actividades de manera autónoma (vestirse, bañarse, alimentarse) y no requieren de la vigilancia constante que se necesita durante la primera infancia, se considera que sus requerimientos de cuidado son menores. Asimismo, a partir de cierta edad el nivel de demanda de cuidado directo es menor y con la supervisión es suficiente.

De esta forma, para cuantificar la demanda de cuidados de niños/as de los hogares bonaerenses, se atribuyó un nivel de demanda para cada niño/a del hogar en función de su edad. Esto se hizo asignando puntos de intensidad de cuidados de acuerdo a las edades de los niños/as del hogar:

- ✓ 2 puntos por cada niño/a de hasta 5 años.
- ✓ 1 punto por cada niño/a con entre 6 y 10 años.
- ✓ 0,5 punto por cada niño/a con entre 11 y 13

En función de los puntajes totales de los hogares, fueron calificados por la intensidad de demandas de cuidados en:

- ✓ **Nula:** Puntaje 0. Implica que no hay niños/as menores a 14 años.
- ✓ **Baja:** más de 0 y hasta 1. Implica que en el hogar hay algún niño/a menor de 14 años, pero ninguno con menos de 6 años. Puede haber uno/a de entre 6 y 10 años, o dos de entre 11 y 13 años.
- ✓ **Media:** más de 1 y hasta 2,5. Implica que en el hogar hay algún niño/a menor de 14 años y podría haber al menos uno/a menor a seis años.
- ✓ **Alta:** más de 2,5 y hasta 4. Implica que en el hogar hay más de un niño/a menor de 14 años y podría haber al menos dos menores a seis años.
- ✓ **Muy alta:** más de 4. Implica que en el hogar hay más de un niño/a menor de 14 años y podría haber más de dos menores a seis años.

Cabe señalar que, en esta clasificación, sólo se consideran los cuidados de quienes no pueden auto proveérselos. Así, los mayores de 13 años no generan cargas de cuidados en esta calificación, aunque en muchas familias algunos de sus cuidados siguen a cargo de un familiar, como puede ocurrir también en el caso de muchos adultos/as. Asimismo, el indicador no es capaz de reflejar la demanda de cuidado por la presencia de personas adultas o mayores dependientes. Por último, se advierte que, en algunos casos, el incremento de demandas de cuidado podría no tener que ver exclusivamente con la composición del hogar, sino con el nivel de desfamiliarización del cuidado en tiempos previos a la pandemia.

Anexo N° 3: Tablas y gráficos

Gráfico A1.

Contribución a la evolución del PBG por rama de actividad. Años 2019-2022

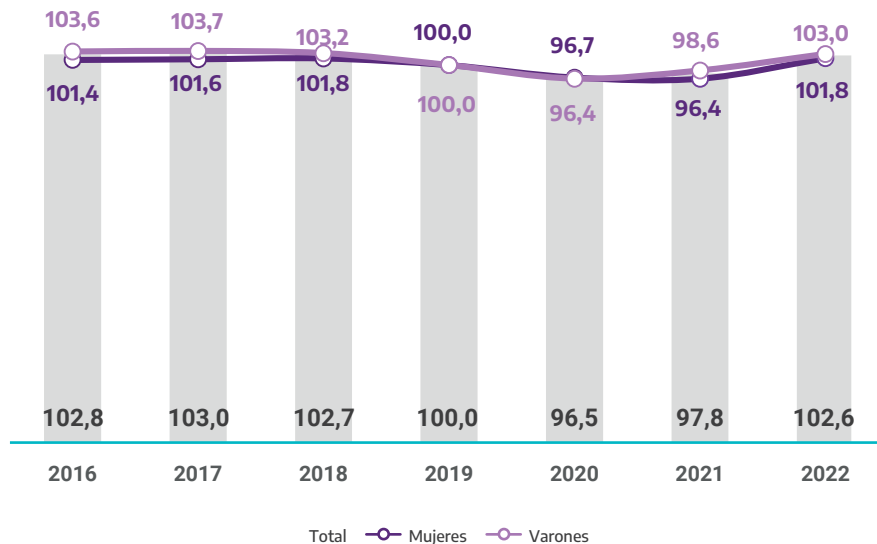


Fuente:

Elaboración propia a partir de estadísticas de PBG 2004 de la Dirección Provincial de Estadística (DPE).

Gráfico A2.

Evolución de los puestos asalariados registrados. Provincia de Buenos Aires. Años 2016-2022



Fuente:

Elaboración propia a partir del Centro de Estudios para la Producción (CEP XXI) en base a datos de puestos de trabajo asalariados registrados de AFIP.

Tabla A.1.
Distribución de la población ocupada por sector de actividad económica.
Años 2019-2022. Total 6 aglomerados urbanos de la PBA

Ramas	Total				Mujeres				Varones			
	2019	2020	2021	2022	2019	2020	2021	2022	2019	2020	2021	2022
Comercio	19,1%	17,8%	18,3%	18,5%	18,8%	16,7%	18,2%	18,8%	19,2%	18,6%	18,4%	18,3%
Industria manufacturera	14,0%	14,9%	13,5%	13,8%	9,3%	10,2%	8,5%	9,3%	17,4%	18,5%	17,2%	17,3%
Servicios financieros, empresariales y sociales	9,7%	9,2%	10,2%	9,7%	9,0%	9,3%	10,0%	8,9%	10,3%	9,1%	10,4%	10,3%
Construcción	9,4%	9,0%	8,1%	9,0%	0,7%	0,6%	0,8%	0,7%	15,8%	15,4%	13,4%	15,3%
Servicio doméstico	8,5%	7,0%	5,5%	6,7%	19,2%	15,9%	12,8%	15,2%	0,6%	0,3%	0,2%	0,3%
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	8,4%	7,5%	8,2%	8,1%	2,4%	1,6%	2,8%	2,4%	12,8%	12,0%	12,1%	12,5%
Enseñanza	7,6%	8,6%	8,2%	7,7%	13,8%	15,4%	14,9%	13,5%	3,1%	3,4%	3,4%	3,3%
Administración pública, defensa y seguridad social	6,4%	7,8%	8,6%	6,7%	6,6%	8,2%	8,9%	6,7%	6,3%	7,5%	8,4%	6,7%
Otros servicios comunitarios, personales y sociales	5,4%	5,5%	6,4%	6,4%	6,5%	6,7%	7,3%	7,7%	4,6%	4,6%	5,7%	5,5%
Servicios sociales y de salud	5,3%	6,4%	6,1%	5,8%	8,6%	10,6%	10,7%	10,4%	2,9%	3,1%	2,8%	2,3%
Hoteles y restaurantes	3,7%	3,5%	3,3%	3,9%	3,8%	3,2%	3,1%	3,8%	3,5%	3,7%	3,3%	3,9%
Otras ramas y actividades (*)	2,0%	2,4%	3,0%	2,8%	1,1%	1,2%	1,7%	1,9%	2,7%	3,2%	3,9%	3,6%
Actividades primarias	0,5%	0,4%	0,6%	0,7%	0,1%	0,3%	0,3%	0,5%	0,7%	0,6%	0,9%	0,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Tabla A.2
Evolución del total de ocupaciones por rama de actividad.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA. Años 2019-2022 (índice 2019 = 100)

Ramas	Total				Mujeres				Varones			
	2019	2020	2021	2022	2019	2020	2021	2022	2019	2020	2021	2022
Actividades primarias	100,0	81,4	136,2	166,5	100,0	184,8	216,7	448,9	100,0	67,9	125,6	129,6
Industria manufacturera	100,0	93,8	98,3	106,0	100,0	98,9	92,3	109,6	100,0	91,8	100,6	104,7
Construcción	100,0	83,8	87,0	101,9	100,0	74,7	106,5	109,6	100,0	84,1	86,3	101,7
Comercio	100,0	82,0	97,5	103,9	100,0	79,4	96,9	109,0	100,0	83,9	98,0	100,2
Hoteles y restaurantes	100,0	83,9	90,4	113,0	100,0	75,1	82,7	108,7	100,0	90,9	96,5	116,4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	100,0	78,1	98,9	103,3	100,0	60,3	118,9	109,2	100,0	80,6	96,2	102,5
Servicios financieros, empresariales y sociales	100,0	83,0	106,6	106,7	100,0	92,9	112,0	108,6	100,0	76,7	103,2	105,6
Administración pública, defensa y seguridad social	100,0	106,5	136,1	111,7	100,0	110,5	136,1	111,4	100,0	103,5	136,2	111,9
Enseñanza	100,0	98,5	109,3	108,2	100,0	99,4	108,2	106,7	100,0	95,6	112,9	113,2
Servicios sociales y de salud	100,0	105,4	116,6	117,4	100,0	110,6	125,1	132,2	100,0	94,1	98,2	85,1
Servicio doméstico	100,0	72,2	65,4	84,6	100,0	73,8	67,2	86,5	100,0	37,3	26,5	42,5
Otros servicios comunitarios, personales y sociales	100,0	89,4	119,7	127,1	100,0	92,2	113,1	128,3	100,0	86,6	126,6	125,9
Otras ramas y actividades (*)	100,0	103,1	149,5	151,8	100,0	98,2	151,2	185,0	100,0	104,6	149,0	141,8
Total	100,0	87,7	101,5	107,0	100,0	89,4	100,6	109,1	100,0	86,5	102,1	105,5

Tabla A.3.
Participación niveles educativos por género.
Total 6 aglomerados urbanos de la PBA. Año 2022

Nivel educativo	Total de la población		Población ocupada	
	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones
Bajo	42,5%	49,3%	27,9%	40,9%
Medio	40,4%	39,0%	45,1%	44,3%
Alto	17,1%	11,7%	27,0%	14,8%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente:

Elaboración propia a partir de Encuesta Permanente de Hogares. INDEC. Población de 14 años y más.

Nota: Los niveles educativos se componen como sigue: (i) Bajo: sin instrucción, primaria incompleta, primaria completa y secundaria incompleta; (ii) Medio: secundaria completa y universitaria incompleta (iii) Alto: superior completa.

Bibliografía

Arza, Camila (2020). Familias, cuidado y desigualdad, en CEPAL-Naciones Unidas, Cuidados y mujeres en tiempos de COVID-19. La experiencia en la Argentina, Documentos de Proyectos.

CEPAL (2023). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. Año 2022.

CEPAL-OIT (2023). Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. Hacia la creación de mejor empleo en la pospandemia, (28).

DNElyG (2023). Políticas para la igualdad. Herramientas para la transversalización del enfoque de género en la Economía, Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género del Ministerio de Economía.

DNElyG (2021). Presupuesto 2021: el primer Presupuesto con Perspectiva de Género y Diversidad Una herramienta de transformación para cerrar brechas de desigualdad, Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género del Ministerio de Economía.

DPE-MHyF (2023). Producto Bruto Geográfico. Dirección Provincial de Estadística del Ministerio de Hacienda y Finanzas de la PBA.

DPE-MHyF (2022). Sistema de Indicadores con Perspectiva de Género de la provincia de Buenos Aires. Documento Metodológico, Dirección Provincial de Estadística del Ministerio de Hacienda y Finanzas de la PBA.

INDEC (2022). Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2021. Resultados definitivos. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Ministerio de Economía.

OIT (2002). El trabajo decente y la economía informal. Informe VI.

ONU-Mujeres y CEPAL (2020). Cuidados en América Latina y el Caribe en tiempos de COVID-19: hacia sistemas integrales para fortalecer la respuesta y la recuperación.

UGE y MMPGyDS (2023). Presupuesto con perspectiva de género 2023. Acción política para la justicia social. Metodología, avances y resultados, Unidad de Género y Economía del Ministerio de Hacienda y Finanzas y Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la PBA.

UGE-MHyF (2022). Pandemia y recuperación económica en la Provincia de Buenos Aires desde un enfoque de género, Unidad de Género y Economía del Ministerio de Hacienda y Finanzas de la PBA.

UGE y MMPGyDS (2022). Presupuesto 2022. Primer presupuesto con perspectiva de género. Unidad de Género y Economía del Ministerio de Hacienda y Finanzas y Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual de la PBA.

WORLD BANK GROUP (2023). Global Economic Perspectives. June 2023.

**UNIDAD DE
GÉNERO Y
ECONOMÍA**

**MINISTERIO DE
HACIENDA Y
FINANZAS**



**GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
BUENOS
AIRES**